

TU

«Trabajo» y Unión

Editora: LIGA DE EDUCACION Y CULTURA

Director: Juan Leibar Guridi

Apdo. 23.—Tel. 791397

MONDRAGON (Guipúzcoa)

Redacción y Administración: Escuela Profesional Politécnica de Mondragón.

Edt. Montepío Diocesano.—San Antonio, 10—VITORIA

Mayo, 1968

Depósito Legal VI-511-1963.

Núm. 93

Unidos y presentes

El hombre incómodo es normal que proteste: en la medida que la incomodidad fuere general la protesta alcanza tonos más subidos y variados.

Cuando la naturaleza ha sido mezquina con el hombre o la comunidad humana ello no ha sido impedimento para acometer su transformación mediante un esfuerzo de superación como de hecho ha acontecido dando lugar tal circunstancia a la aparición de unos hombres y unas comunidades recias y activas.

Cuando los obstáculos de actividad y desenvolvimiento humano fueren simplemente artificios humanos, mentales y jurídicos, consolidados en términos de orden no acomodado a las exigencias del hombre o de sus comunidades es natural que los hombres sanos reaccionen contra ello.

Diríamos que hoy constituye un noble motivo de inquietud y protesta la demanda de algo que bien pudiéramos calificar como «espacio vital» insoslayable requerido para cada hombre singular o para cada comunidad humana por la propia conciencia de libertad y dignidad, por la necesidad de realizarse a sí misma mediante opciones de iniciativa y de responsabilidad, de trabajo y de educación. El hombre que ha podido sobrevivir en el seno de la «naturaleza natural» ha sido el que no ha osado en «violar y transformarla» someténdola a la acción de su inteligencia y de su voluntad, reconstituyéndola a su medida y a su servicio.

Cabe alcanzar el bienestar apetecido por otra vía y con otro método que no fuera el ejercicio de esta misma voluntad de soberanía sobre las construcciones o elementos de construcción precisos para el alumbramiento de un orden acomodado ante todo a los imperativos determinados por el estado de conciencia del hombre actual?

Siendo el hombre un ser complejo y en constante proceso de perfección los «espacios vitales» requeridos para su encaje adecuado en el mundo es un problema plurifacético y forzosamente evolutivo. Este hombre natural y normal no es un ser solitario y por ello un módulo irrenunciable de estructura y organización idónea viene dado por la índole y naturaleza de las comunidades en las que el hombre se afirma y se realiza con los márgenes precisos que, no solamente no le inmovilicen, sino que le otorguen campo a su dinamismo.

Huyendo de un sociologismo proclive a abstracciones complace apear a realidades en las que las vertientes sociales y económicas prácticamente son inseparables como promoción personal y comunitaria y el respeto a la persona y a las comunidades humanas con sus peculiaridades requieren idéntica atención.

La visión cooperativa del hombre y de la comunidad humana apoyada en la toma de conciencia de los valores entrañables de la persona humana como de la comunidad respectiva, no se reduce a la aceptación de la necesidad de reforma y reestructura de la empresa, célula elemental organizativa para potenciar nuestro trabajo, sino que referido a otros campos y planos de interés y actividad humana, nos impone un empeño y una participación revisionista y la afirmación de una más amplia esfera de actividad autónoma, de iniciativa y de responsabilidad, concibiendo el bien común como fruto derivado de una armonización de peculiaridades personales y comunitarias y no de conjunciones violentas en aras de homogeneizaciones desvitalizadoras.

La conciencia cooperativista impone que nos sumemos al clamor de protesta y nos unamos a la inquietud universal de respeto directo al hombre y a las comunidades en las que aquel trata de realizarse plenamente no solo en el ejercicio de su trabajo sino también como miembro vivo de las comunidades en las que por historia o experiencia estuviera inserto. No se le puede negar a nadie el espacio vital preciso, pero este no pasa de ser un simple término vacío mientras a cada uno no se le reconozca una autonomía de acción y realización: al hombre y a las comunidades humanas.

Síntomas regresivos

El hombre maduro y normal tiende a testimoniar sus sentimientos más nobles a través de su sensibilidad y espontaneidad en compartir sus bienes y su capacidad con sus semejantes: la solidaridad es el módulo ideal de calificación utilizable a este objeto: es la medida de la grandeza de su corazón. Cuando junto a un gran corazón se encuentra un cerebro y una inteligencia penetrante estamos en presencia de un hombre completo. La medida de esta capacidad intelectual de ordinario constituye la escala de previsión con que cada uno es capaz de actuar o que siente la necesidad de conducir su acción.

Cómo podemos calificar nuestro clima actual en orden a la respuesta práctica a imperativos de solidaridad o de acción previsoras? Hay perspectiva y horizonte en nuestras actividades económicas o preocupaciones sociales? Hay generosidad, siquiera un elemental sentido práctico en nuestras realizaciones que por su naturaleza están destinadas a salir al paso de problemas y necesidades totalmente previsibles en un plazo medio? Qué decir de nuestras preocupaciones por las comunicaciones, por un urbanismo humanista y social, por la índole de los centros comunitarios por esencia, como son los centros de educación, de recreo público, etc.?

Apena ver que cuando tanto se habla de comunidad o de reivindicaciones sociales y parece como que lo social es algo que resuena en todos los ámbitos, lo único a que se da curso es a simples formulaciones, no

pocas veces puramente convencionales, incoscientemente en cuanto se los quisieramos ver cuantificados o materializados en elementos verdaderamente utilitarios en la efectiva vida social.

Cuánta agitación y aceleración que no es más que cortina de humo que nos abstrae de ver y examinar realidades y presupuestos elementales de acción comunitaria y social. En la propia entraña de nuestra acción económica y empeño de desarrollo económico se acusan elementos y condiciones que testimonian más que una auténtica vitalidad una debilidad, una imprevisión, una falta de solidaridad y un exceso de individualismo?

Basta que detengamos momentáneamente la atención sobre tantos signos externos evidentes de esta falta de auténtica vitalidad. Qué decir de la propia dimensión de nuestras empresas; qué efectiva consistencia tiene en su proyección y organización lo social y comunitario? Cuando nos dicen que un 45 por ciento de nuestro contingente laboral está empleado en empresas industriales que no llegan al centenar de miembros, cabe que miremos muy lejos hacia el futuro en el que la organización y la gestión competentes han de ser elementos básicos de supervivencia?

Asímismo nos enteramos de que aun en 1967 un 75 por ciento de los puestos de trabajo creados en nuestra provincia lo han sido con inmobilizados medios que apenas alcanzan las cien mil pesetas por puesto cabe pensar que estamos equipados, preparados, en condiciones tales que cuente efectivamente el trabajo por encima de su participación muscular o simple habilidad individual artesana? Cuánto hay de escaparate en nuestro proceso de desarrollo más que de efectiva solidez?

Podemos decir que estamos promoviendo comunidades? No estamos apoyándonos en *métodos guerrilleros en un campo de actividad* en el que *las guerrillas y los guerrilleros* tienden a ser eliminados aceleradamente? Como soluciones de emergencia pudieran ser tolerables algunas de estas iniciativas, pero aun en ese supuesto hay que prever lo que para consolidarlos en las circunstancias concretas de nuestro próximo «mundo industrial» será preciso que no se demoren las medidas y los presupuestos para apoyar una evolución precisa.

Los que necesitamos apoyar nuestro porvenir en nuestro trabajo y en nuestra tierra sin comprometernos al mismo tiempo a unos esfuerzos «contra natura» debemos hacer patente nuestra preocupación por este tipo de problemas sin cuya solución no hemos de hacer no «comunidad» ni promoción social en escala y tiempo precisos para vivir sin angustias o ansiedades. Si podemos sentirnos inducidos a exigir a otros promotores garantías de organización y estructura no comprometedoras y al cubierto de especulaciones intolerables a estas alturas, «a fortiori» debemos tratar de que los planes y los proyectos de régimen denominado comunitario fueren seriamente elaborados.

Nuestra inquietud y desarrollo cooperativo reclama cada vez más apremiantemente el establecimiento o el vigoroso desarrollo de servicios apropiados de información, asesoramiento y de cobertura económica a discreción de cuantos seriamente quisieran contribuir eficazmente al bien de nuestro pueblo.

Necesidad de nuevos métodos de gestión

La iniciativa y la capacidad de gestión empresarial constituyen elementos básicos e indispensables de desarrollo económico de un país. Las comunidades que mejor supieran crear o mantener condiciones para la promoción y disponibilidad de los hombres capaces de vigorosa y dinámica gestión serán sin duda los que han de poder disfrutar de mejores condiciones en el futuro.

En un mundo en el que ya hoy se dice que cada diez años el volumen de descubrimientos científicos o de datos técnicos que se producen *se duplican* tienen efímera consistencia las bases y posiciones logradas en el pasado. Es exigencia vital vivir en proceso ininterrumpido de renovación y de crecimiento y ser inasequibles a la fatiga. Diríase que todo se concita para que el hombre no pudiera encerrarse en sí mismo o renunciar a su necesidad creadora, incansablemente renovada.

Intuímos que hacia el futuro no han de abundar entre nosotros tantas iniciativas, que en el pasado próximo han tenido a su favor circunstancias que difícilmente serán reproductibles: es decir que «las vocaciones de empresarios» irán a menos dado que el ejercicio de dicha vocación requiere cada día mayores dificultades, entraña mayor complejidad y la ambición que pudiera alumbrarlo no siempre será considerada como suficiente compensación. En esta coyuntura hemos de precisar que sobre los partícipes de nuestros ensayos de gestión e iniciativa comunitarias recae una singular responsabilidad puesto que si sus resultados no son suficientemente positivos en orden a la atracción y colaboración de hombres adecuadamente preparados, competentes, es mucho lo que podemos comprometer en orden a las esperanzas y posibilidades efectivas de nuevos métodos de desarrollo y de promoción.

Qué diremos a este respecto de la situación presente? Podemos decir que efectivamente el ejercicio de tareas y responsabilidades de gestión empresarial están compensados por la atención y consideración con que aparecen rodeados nuestros gestores, nuestros hombres fieles a una nueva conciencia social? Puede afirmarse que el comportamiento interior prevalente en nuestras organizaciones comunitarias efectivamente es tal que los individualismos o egoísmos más o menos larvados o camuflados no amenazan con abusar de la buena fe siendo evidente que prevalezca la sensatez y el buen juicio en cuanto pudieran detectarse sus síntomas negativos?

Es cierto que los directivos modelan a los dirigidos, pero es también evidente que los dirigidos con su efectiva colaboración determinan las condiciones de ejercicio de su acción de los directivos, haciéndoles grata o difícil su tarea. Qué nos dirían a través de la experiencia los unos y los otros respecto de esta capacidad de atracción y de clima de gestión existente en nuestras cooperativas?

La dimensión de las empresas acomodada a la naturaleza del programa de actividad adoptado, el proceso de inversión y la estabilidad de los responsables en sus tareas dejando a salvo siempre una auténtica representatividad de los órganos rectores constituyen unos datos siempre interesantes y actuales para ponderar la madurez y consistencia de nuestras construcciones cooperativas.

Ni se sale del subdesarrollo sin espíritu de iniciativa y de renovación ni se mantiene un pueblo en proceso de efectivo desarrollo sin contar en todo momento con hombres al corriente de técnicas productivas y organizativas concordes con la evolución acelerada de los tiempos. No nos basta la atención a valores sociológicos sin hombres que pudieran encarnarlos: realizarlos.

ATENCIÓN, MONDRAGON

Todos los grandes hombres han concebido una serie de frases que, dichas y escritas a merced de las multitudes, forman al final de sus días así como un testamento ideológico que dejar a la posteridad.

John Fitzgerald Kennedy también esgrimió las suyas que a modo de latiguillos impresionaron al auditorio, no sólo cuando dirigió su triunfal campaña electoral, sino aún después de que le encumbraran al poder los resultados de los comicios.

Norteamérica tiene una corta historia, pero quizá por lo mismo su pasado aparece persistente en los actos públicos, monumentos y necrópolis —como queriendo exprimir en afán de eficacia—, los nombres de LINCOLN, WASHINGTON, ROOSEVELT, KENNEDY, etc., que aparecen fogosos y latentes señalando con sus frases el destino que como poder económico, histórico, moral o social cabe al pueblo americano.

De todas ellas una nos gusta por su especial contraste. Aquélla que Kennedy usó cuando dijo: «No pidáis a la sociedad lo que debe hacer por vosotros; pensad más bien qué es lo que vosotros podéis hacer por la sociedad».

Y nos gustó porque el Presidente dirigió a una comunidad «opulenta» una idea sucinta, expresiva, de aplicación directa, y cuyo eco, devuelto de la densa bruma de su muerte a la vida que a pesar de ello continúa, puede invitar aún a pensar, al margen de que proceda del mandatario de un estado liberal con predominios individualistas y filosofía con estrofas de sonido monetario.

Y es que la tentación del individuo a pedirlo todo a la sociedad y sentirse con ello salvado de responsabilidades, expresa sentenciosamente determinados momentos cuyo tránsito hay que aprehenderlo para, en la apoyatura que nos deparan, examinar nuestra actuación personal.

Bien es verdad que la proclamación permanente de nuestro sentido comunitario nos ha señalado que no es buena, por injusta, una promoción a nivel individual como resultado de un determinismo que pone al servicio de los elegidos los bienes que deben repartirse: salud, cultura, trabajo, y en esta proclamación dentro de los límites que nos marca nuestra capacidad de asunción de responsabilidades, venimos trabajando mediante la estructura de nuestras instituciones, aplicación de nuestros fondos de obras sociales y apertura, sin discriminaciones políticas, raciales ni religiosas de nuestro campo del trabajo, a cualquier miembro de la comunidad.

Pero no sabemos si, al paso que las instituciones caminan y se ajus-

tan a estos principios, cada uno de los miembros, —unidades básicas cuya adición resuelve las decisiones de la cúspide—, al actuar aislados, reportan a la vida aquello que sugieren a las instituciones, reclaman de la sociedad, piden enfervorizadas en ademanes sinceros para buscar la libertad por el derecho, el acomodo a unas circunstancias nuevas que el propio avance social va haciendo deseables, asequibles y después imprescindibles, al punto que de su uso permanente, dejan de parecer conquistas y avances y sólo parecen plataformas para ulteriores derechos a cuyo conjuro nos aprestamos a ofrecer, en comunidad, nuestra voz y nuestra protesta.

Pero, insistimos, ¿se puede decir lo mismo de nuestra actitud, cuando sin sumarse a una indefinida comunidad o masa ciudadana de ella se reclama una posición que obliga a título personal?

No nos agrada ceñir lo escrito a ningún ámbito geográfico pero en este caso hemos de hacerlo porque es la ocasión de concretar las ideas sobre el ejemplo de un pueblo, MONDRAGON, o una comarca partida y unida a la vez por el río DEVA.

MONDRAGON es un pueblo sin agua, es decir, el agua que llega a los grifos comienza a ser racionada desde el mes de mayo al mes de noviembre. Nuestra comarca, al 1.º de enero sufrió la fuerte mutación de uno de sus dos sistemas viarios: el Ferrocarril VASCO-NAVARRO.

La gran densidad de enseñanza representada por el Colegio San José, Escuela Profesional, Colegio de Nuestra Señora de las Mercedes y el anuncio del lanzamiento del nuevo Colegio por la Asociación A.L.M.E.N. entre ESCORIAZA y ARECHAVALETA, son claros testimonios de la pujanza de determinados medios para crear primero y robustecer después, tesoneramente, las fronteras superadas.

Instituciones de carácter social, efectivamente van naciendo, pero todas ellas pasan dificultades económicas pese a la llamada al pueblo a título individual, porque de esta forma cuando el acto es personal, momento en que se enfrenta cada ciudadano con la responsabilidad cercana a su indiscutible potestad y puede hacer uso de su propio patrimonio «de su bolsillo», el hombre se rebela y lejos de interpretar los problemas comunes como propios y obligarse a ellos como miembro que forma una comunidad, se diluye y se inhibe.

¿Qué si no pasa, para que ofrezcan déficits permanentes, instituciones como el Centro Asistencial, no tengamos agua en casa, o se suprima el Ferrocarril?

Pero es que además pudiera objetarse que es exigua la capacidad financiera de nuestras pequeñas economías. Y lo es para muchos. Pero no por lo visto para todos. Veamos si no, cómo es posible que sólo en MONDRAGON puedan crecer tres Salas de Fiestas en un año y sea próximo el comienzo de las obras de un nuevo Cine Teatro cuyo coste no será inferior a los 10 millones de pesetas.

Una de las características predominantes de nuestras condiciones étnicas, siempre ha sido la buena administración económica del presupuesto de gastos familiar. Tan es cierto que aún ahora en Argentina cuando de realizar transacciones se trata se rematan algunas operaciones con la expresión «palabra de vasco».

Sin embargo seguimos pensando que algo se viene desarticulando porque resulta difícil establecer un equilibrado balance social, en unas comunidades donde los individuos no palpitan ante requerimientos sociológicos de la envergadura de la educación, urbanismo o salud y, sin embargo, ojos más despiertos, conscientes de las grietas que hacen débil nuestro ente social, ven que darán pasto a sus apetencias presentando ocasión de consumo supérfluo, aun cuando lo que es básico, estructural o vital quede yermo, inhóspito, desangrado.

Porque la comunidad, como la familia y como el individuo, tiene que establecer prioridades de inversión para ofrecer un cuadro equilibrado de desarrollo a la posteridad receptora de nuestra actitud de hoy, y a esta comunidad no cabe sólo pedirle que cambie y actualice sus instituciones —que es lo primero que hay que hacer—, sino que además pedir a cada individuo que consecuente con esto que pide, reaccione en todo momento, ya que hacerlo tirado del carro de los demás es fácil. Lo difícil es hacerlo cuando supone un acto individual que sugiere, sin arbitrios previos, un sentido social, socialista si se quiere en la acepción de desear para la comunidad que previamente crezca, y con ella el bienestar y la libertad del individuo.

Ecós de otras voces

La izquierda y los trabajadores

El tiempo pasa y la eventualidad de un gobierno de izquierda parece, para muchos, que se determina. No obstante, lo que está menos claro en los espíritus es lo que quiere hacer esta izquierda y lo que puede hacer.

En principio hay que recordar que la izquierda no concibe su acceso al poder más que por la vía legal de las elecciones. Sólo los círculos «marxistas-leninistas» prefieren colocar sus esperanzas en una revolución de signo bolchevique, que otorgaría el poder no con la ayuda de las papeletas de voto, sino con la de los fusiles. La molestia, para estos últimos, es que en materia política la esperanza es netamente insuficiente para transformar un electorado tranquilo y bonachón en violento dinamitero.

Todo el mundo debería saber que el gobierno resultante de una revolución puede imponer más reformas que el que nace de una votación y de negociaciones de las formaciones políticas; uno está impuesto por la parte más dinámica de la población, a menudo la más homogénea, la mejor organizada y la mejor armada, mientras que en la otra eventualidad, el gobierno no se encuentra mantenido más que gracias a una conjunción frágil de intereses divergentes que no tienen en común más que el resentimiento. El poder de izquierda resultante de la votación deberá tratar de satisfacer las distintas protestas, con frecuencia contradictorias, que le harán los descontentos; por ese motivo quedará ligado por múltiples contratos con los distintos grupos de la población: con los pobres —es natural para la izquierda—, con los menos pobres, con los pequeños ricos e incluso con algunos poderosos financieros, hasta internacionales.

Aun si se sabe por experiencia que en este abanico de contratos algunos serán sacrificados, siempre se puede suponer que la buena fe de la izquierda no será nunca puesta en duda puesto que todo descontento se arriesga a hacer huir una parte de los electores al otro campo.

En este bosquejo político, dos partidos deberán encontrar un terreno de acuerdo y dialogar un día u otro: por un lado la masa electoral más considerable, es decir, los trabajadores, y por el otro el aparato técnico del poder. Para el momento los unos reclaman, los otros prometen.

Los trabajadores votan a la izquierda, no solamente por tradición, sino porque esperan que el próximo gobierno cambiará su condición de vida. Esta esperanza está orientada en múltiples direcciones, y responde en gran medida a las solicitudes de la sociedad misma: comerciantes de objetos, comerciantes de placeres, y también comerciantes de sueños. Se traduce por un cierto número de reclamaciones: aumento de salarios, disminución de la jornada de trabajo, disminución de la edad de retiro política de viviendas, política de equipos colectivos y sociales (escuelas, guarderías, hospitales, autopistas, parkings, transportes en común). Este conjunto de reclamaciones es difícilmente disociable para una población obrera heterogénea, en la que cada uno coloca el acento sobre lo que más le interesa. Pero además es evidente que cada exigencia contradice a la otra, a lo que se hace caso omiso en las fábricas y cuarteles.

La exasperación de una izquierda privada del poder desde hace años la ha arrastrado a apoyar los descontentos y las reclamaciones impidiéndole proceder a elecciones o a prioridades; ha preferido sentirse llevada por la marea de los opositores, fue esto en perjuicio de la lucidez y de la clarividencia. La izquierda ha actuado hasta ahora como si jamás hubiera esperado estar un día en el poder.

Esta panoplia impresionante de reclamaciones conduce obligatoriamente a la mayoría de los trabajadores a una actitud mesiánica, que consiste en colocar sistemáticamente las esperanzas más contradictorias en un gobierno de izquierda. La propaganda, en lugar de razonar ha hecho mayor postura, de modo que la clase que se ha hecho más politizada del mundo lleva todas sus decepciones al gobierno existente y todas sus esperanzas al que ella desea.

Hay que abandonar la fábrica y el cuartel y subir bien alto en la jerarquía política para escuchar un sonido de campana muy distinto. También hay que abandonar la octavilla de empresa o el diario de opinión, desviarse de los ecos y de las conversaciones de talleres, y leer las publicaciones de una izquierda «formal» para comprender al fin que, contrariamente a lo que se deja esperar a los obreros, no todo es posible. La izquierda no hará milagros; al no poder cubrir todo el abanico de las reclamaciones que asume, deberá decidir opciones, proponer orientaciones, tener una política global (al menos se puede esperar) que impedirá, durante un tiempo bastante largo, la realización de la mayor parte de sus promesas.

Entonces las verdades que no las dijo cuando era opositor, deberá decir las cuando sea mayoritaria; y la historia volverá a comenzar; ésta será la izquierda que, a su vez, prometerá. Una vez en el poder, tendrá que trabajar hacia atrás, decir lo contrario de lo que se ha dicho, «descondicionar» y «recondicionar» una vez más a los trabajadores, o tratar de

hacerlo. Tendrá que abandonar el lenguaje mitológico para las realidades políticas, predicar la paciencia a los sindicatos, moderar los ánimos reivindicativos, hablar de elección y tomar medidas muy impopulares. Muchos electores de izquierda sentirán haber sido engañados una vez más; algunos hablarán incluso de traición, y no les faltará toda la razón.

Esta izquierda que está apasionada por los trabajadores no les reserva sino los más bajos fragmentos de su cultura; no es formal sino cuando no ha franqueado las puertas de la fábrica o el cuartel, cuando reflexiona en sus reuniones, sus coloquios, cuando hace salón. Pero cuando se dirige al pueblo, cambia de tono; se convierte en bestia.

Lo que choca no es de tal suerte el nivel de tontería —estamos acostumbrados a la prensa sensacional y a la del corazón— sino la diversidad de los dos lenguajes. El sentimiento de ser tenidos como imbéciles no sólo por la derecha sino también por la izquierda existe en toda una parte de la población trabajadora, la que tiene posibilidades de disponer de informaciones más formales que la octavilla de fábrica.

Resta saber hoy dónde se encuentra el militantismo de izquierda. Es el que cultiva el infantilismo de la clase obrera, el que despolitiza día por día accediendo a todos los deseos y a todos los resentimientos? O no sería el que, sin esperar los días siguientes que cantan, hablaría a los trabajadores como adultos mostrando que la política no es desear, sino sobre todo escoger?

Tendría que comprender al fin que el militante de izquierda no debe ser el que grite unidad cada vez que se le plantea una cuestión embarazosa.

Por DANIEL MOTHE.

Obrero fresador desde hace 18 años en las fábricas Renault, militante sindicalista C. F. D. T. autor de «Militant chez Renault». (Seuil).

(Traducido de LE MONDE 15-4-68).

Servicios médicos

Movimiento de ENFERMERIA e índices de gravedad, frecuencia y riesgo de algunas Cooperativas asociadas a LAGUN-ARO, durante el mes de Abril.

El número total de ACCIDENTES durante el mes ha sido 454, de ellos, 35 han causado baja. Estas bajas han sido 5 por causas fortuitas, 8 por negligencia de encargados y operarios, 12 por falta de uso de protección personal y mecánica, 6 por falta de orden y limpieza y 4 por accidentes In-Itinere fuera del recinto de la fábrica.

Número total de operarios que trabajan en las Cooperativas que se exponen, 4.154.

Horas perdidas por causa de ACCIDENTE, 4.522.

Horas perdidas por los ACCIDENTES IN-ITINERE con baja, 751.

Costo por todos los accidentes, 1.054,013.

Horas perdidas por causa de enfermedad, 18.016.

	GRAVEDAD	FRECUENCIA	RIESGO	HORAS PER.	BAJAS ENFERM.	DIAS PERDIDOS	PROM. BAJA
Coms San José. . .	2,49	2,26	680	92	0	0	0
VICON.	1,73	228	1.005	311	4	113	28
GOIZPER. . . .	1,50	0	641	95	0	0	0
AMAT.	1,08	72	421	602	13	222	17
ARRASATE. . .	1,07	0	310	305	16	138	8
AMPO.	1,02	93	560	90	3	36	12
GURIA.	1,01	70	611	321	18	131	7
SORALUCE. . .	1	53	1.696	156	2	25	12
ULMA.	0,78	125	564	200	4	68	17
TOLSAN. . . .	0,75	150	550	120	7	81	11
URSSA.	0,65	—	151	215	4	122	30
IRIZAR.	0,66	41,74	292	126	9	69	8
EDERLAN. . . .	0,61	45	574	323	14	145	10
COPRECI. . . .	0,61	31	166	476	22	407	18
FUNCOR. . . .	0,47	0	713	406	32	330	10
IMPRECI. . . .	0,43	0	1.865	68	4	68	17
LANA.	0,42	0	1.680	32	1	4	4
ULGOR.	0,41	20	435	522	52	65	10
COVIMAR. . . .	0,41	0	1.769	34	5	62	12
GOITI.	0,06	0	267	4	1	44	44
FAGELECTRO. .	0,06	0	241	24	11	122	11

Parte mensual de absentismo

Suponemos que todas las Cooperativas asociadas a LAGUN-ARO de Caja Laboral habrán recibido el nuevo impreso cuya cobertura nos refleja los tres aspectos que dan lugar al ABSENTISMO: el accidente, la enfermedad y varios.

Es obvio decir la necesidad de que los datos recogidos sean veraces, para que la realización y publicación de los estudios estadísticos respondan a una realidad a fin de poder planificar una adecuada seguridad en el trabajo y llevar al ánimo de todos los Cooperativistas por mediación de «TU» esta conciencia social en prevención de los accidentes, enfermedades y el absentismo en general.

Datos a enviar en el aludido parte mensual:

Conceptos

1.º Número de Accidentes con Baja. Heridos que han causado baja dentro del recinto de la fábrica especificando varones y hembras.

2.º Horas perdidas. El total de horas perdidas por el concepto de accidentes con baja, bien sea porque han causado baja durante el mes en curso, como por los que arrastran de otras bajas.

3.º Número de accidentes sin Baja. Es decir, el número total de heridos durante el mes, aún siendo los heridos más insignificantes.

4.º Número de accidentes IN-ITINERE con Baja. Es decir, los que causan baja por lesiones, con ocasión del traslado desde su domicilio al puesto de trabajo o viceversa.

5.º Hora perdidas por accidentes In-Itinere. El mismo criterio que con los de accidente.

6.º Número de accidentes In-Itinere sin Baja. Los que se accidentan en el trayecto y no causan baja.

7.º Número de bajas por enfermedad. Separando varones y hembras, el total de bajas que se han producido durante el mes.

8.º Horas perdidas. El total de horas perdidas por enfermedad durante el mes, tanto por los que han causado baja durante el mes en curso como por los que arrastran debido a no haber sido dados de alta.

9.º Horas perdidas por varios. Todas las horas perdidas durante el mes, bien sean por permisos, faltas de asistencia, etc., excepto las perdidas por vacaciones, enfermedad y accidente.

A título informativo exponemos la parte correspondiente a CONCEPTOS del parte mensual de Absentismo, cuya cobertura suponen unas cifras hipotéticas.

Parte mensual de absentismo

COOPERATIVA X, N.º DE SOCIOS 274, VARONES 203, HEMBRAS 71.
MES MAYO AÑO 1968, HORAS TRABAJADAS 56.504.

CONCEPTOS	Varones	Hembras	TOTAL
Número de Accidentes con Baja	2	1	3
Horas perdidas	164	50	214
Número de Accidentes sin Baja	25	8	33
Número de Accidentes IN-ITENERE con Baja.	1	0	1
Horas perdidas	38	0	38
Número de Accidentes In-Itinere sin Baja	3	0	3
Número de Bajas por Enfermedad	12	3	15
Horas perdidas	768	147	915
Horas perdidas por varios	81	22	103
TOTAL			

Finalmente, les rogamos encarecidamente que procuren remitir el parte debidamente cumplimentado, para el día 9 de cada mes a «Relaciones Laborales» de CAJA LABORAL, con objeto de que este servicio proceda a su estudio, cobertura de los índices, y su publicación en el «TU».

Vida social

Escuela Profesional Politécnica

Llegó la hora de la verdad, los exámenes, el rendimiento de cuentas, el final del curso 1967-1968.

Los exámenes de Reválida de Oficialía se celebrarán los días 25, 26 y 27 de junio. Se presentarán unos 200 alumnos. Suerte a todos!

A primeros de julio serán los exámenes de Reválida de Maestría, con más de 100 candidatos al flamante título de Maestro industrial.

Atención los aspirantes a ingreso! La inscripción está abierta en la Secretaría de la Escuela; es preciso rellenar la correspondiente ficha.

Se exige 14 años cumplidos o cumplirlos para el 31 de diciembre, Los exámenes

serán los días 20 y 21 de junio, con un nivel equivalente al último grado de Enseñanza Primaria, o al 2.º curso de Bachillerato.

Para pasar a Maestría se precisa una nota media de 6 en los exámenes finales de 3.º de Oficialía, o alcanzar 60 puntos en Reválida de Oficialía.

La admisión en Ingeniería exige otras condiciones más arduas todavía. En principio la Ingeniería Técnica de la Escuela Profesional está programada para Maestros Industriales; los aspirantes que procedan del Bachillerato Superior o de estudios similares tendrán que pasar por un curso de preparación, dedicado sobre todo a prácticas de Taller o Laboratorio, Tecnología y Dibujo.

Salvo para algunos grupos o grados de excepción el curso empieza a primeros de setiembre y acaba a finales de julio.

Las oficinas de la Escuela están abiertas, en jornadas laborables, de 8 a 12 y de 2 a 7. Por teléfono, por escrito o mediante una visita personal se pueden resolver todos estos problemas referentes a inscripción, matrícula, exámenes, paso de un curso a otro, orientación profesional, etc.

Desde el próximo curso habrá importantes novedades para conmemorar el 25 aniversario, o las Bodas de Plata, de la fundación de la Escuela:

El reconocimiento de la Escuela Profesional Politécnica como Escuela de Ingeniería Técnica es un hecho, a la espera de que aparezca en el Boletín Oficial del Estado, después de salvar los trámites reglamentarios.

Se abren nuevas posibilidades a la enseñanza profesional femenina; hasta ahora las jóvenes solamente tenía opción a las especialidades de Delineación Industrial y Química de Laboratorio; ahora, tras el primer año que es común a todas, podrán las alumnas escoger, según su capacidad y aptitudes, la especialidad que prefieran: Química, Delineación, Electrónica, o cualquiera de las otras especialidades que se imparten en la Escuela. La enseñanza será mixta.

En la Junta Rectora y en la estructura de la Escuela ha habido, con ocasión de la última Asamblea General de Liga de Educación y Cultura, renovación de cargos implicando en la marcha de la Escuela a entidades oficiales como Ayuntamientos de la comarca, representantes sindicales de las empresas, profesores elegidos democráticamente en el Claustro...

Los Sres. Tellería, Ugalde y R. Urrestarazu de L. A. N. A. y Usatorre y Larrañaga de CAJA LABORAL han realizado un viaje de estudios de aprovechamientos forestales y de industrialización de productos agro-pecuarios a Dinamarca, Alemania e Italia, países en los que han visitado centros muy importantes y se han puesto en relación con los mismos.

Los Sres. Balanzategui, Murua y Aldabaldetrecu han realizado una visita detenida a la empresa francesa Renault y otros centros de organización asistencial para completar sus datos de estudio de actividad en el trabajo y provisiones organizativas.

Prosigue la puesta a punto de las oficinas de CAJA LABORAL y la formalización de relaciones intercooperativas en las nuevas sedes de Pamplona, Lasarte, San Sebastián, Zumaya, Azcoitia, Anzuelo, Deva, Bermeo, Mungüia, Santurce, e Yurre.

Se suceden así mismo los cursillos de formación cooperativa en las diversas entidades evidenciándose la toma de conciencia de la necesidad imperiosa de no solamente hacer cooperativistas antes de las cooperativas sino también de atender al cultivo de los cerebros y de los corazones cooperativistas mediante estas providencias de actualización de los conocimientos y puesta al día de los sentimientos solidarios.

Colegio Menor Viteri

La Dirección de Caja Laboral Popular pensó, acertadamente, en construir un edificio amplio de posibilidades, para albergar unos cuatrocientos alumnos internos, a fin de que estos muchachos, procedentes de zonas diversas, pudieran tener en la Escuela opciones de estudio y promoción.

Es posible que algunas gerencias de cooperativas asociadas a Caja Laboral Popular y los responsables de Oficinas de C. L. P. diseminadas ya en tantas localidades no hayan pensado demasiado en lo que el Colegio Menor Viteri brinda a los hijos de los socios cooperativistas y a los hijos de las personas que acuden periódicamente a las oficinas de C. L. P. a depositar sus ahorros.

Tienen que saber unos y otros que el Colegio Menor Viteri y la Escuela Profesional Politécnica caminan completándose mutuamente. Muchachos que por lejanía de zona, que teniendo aptitudes para estudios de formación profesional industrial encontrarán, utilizando la Residencia del C. M. V. posibilidades amplias para iniciarlos y continuarlos.

Piensen que si en la localidad donde residen estos muchachos de ambos sexos existe algún Centro de Formación profesional industrial donde en los grados de *oficialía y maestría* se cursan especialidades que se imparten en la Escuela Profesional Politécnica de Mondragón, lo razonable es que *se estudie en estos Centros locales*. Pero, puede ocurrir que en esa Escuela no tengan reconocida Maestría; e incluso dentro del grado de Oficialía y Maestría no se cursen especialidades que solamente en la Escuela Profesional de Mondragón se estudien: en estas circunstancias, se puede orientar al alumno, a dirigirse a la Escuela Profesional de Mondragón, ya que con la utilización de la Residencia del Colegio Menor Viteri, pueden continuar sus estudios.

Oportunamente enviaremos impresos orientativos a las cooperativas y oficinas de Caja Laboral Popular referentes a la Escuela Profesional Politécnica y Colegio Menor Viteri.

Las Cooperativas de consumo

Las Cooperativas de Consumo LA ZORNOZANA, de Amorebieta, LA GUERNIQUESA de Guernica, LA MARQUINESA, de Marquina y ANDRA MARI de Arechavaleta, han acordado en sus respectivas asambleas la integración en COMERCO para una actuación conjunta más intensa con plena unanimidad de sus socios.

Las Cooperativas ANDRA-MARI y SAN JOSE, singularmente la segunda a pesar de la atención que ha prestado al problema y el interés que tiene en la promoción futura que pudiera representar la acción en el seno de COMERCO, ha de matizar la índole de su Participación en la Asamblea proyectada para afrontar toda una problemática de gestión ya esbozada. En general de todas estas cooperativas hemos de añadir que el ejercicio 1967 han cerrado con buenos resultados, a excepción de ANDRA-MARI.

Las Juntas Rectoras están persuadidas de que en una acción conjunta más estrecha y de más amplia proyección radican posibilidades de promoción social y económica muy interesantes y a su consecución se encaminan en este momento los esfuerzos con un asesoramiento adecuado a discrección de los órganos rectores.

Los ejecutivos y los administradores de estas y otras cooperativas de consumo van acusando la necesidad de adoptar módulos de acción y de gestión empresarial idénticos a los que más o menos se imponen hoy en día por imperativos tanto técnicos como económicos y financieros en las organizaciones que pretendieran vivir al día alumbando resultados apetecibles a sus participantes: resultados de toda índole, que los acrediten y los hicieran cada día más interesantes y apetecibles.

En la medida que estas entidades más o menos aisladas proceden a una más amplia conjunción de planes junto con una previsión también de más amplio horizonte va a ser

viable el que la organización cooperativa no adolezca de dinamismo y elementos de competencia deseables.

Los guerrilleros y las guerrillas en este tipo de quehaceres tienen campo cada vez más limitado de ventajas apetecibles.

Compromiso de solidaridad

Sobre nuestras cooperativas pesa una obligación de solidaridad frente a la comunidad que nos rodea y colabora en nuestro quehacer y frente a la clase trabajadora a la cual pertenecen sus componentes y se pretende promocionar, que es menester traducir en hechos concretos para evitar caer en el letargo de bellas proclamaciones de principios.

Una forma de plasmar en realidad este principio, de manera totalmente consecuente con la naturaleza y razón de ser de nuestras entidades es el Fondo de Obras Sociales.

CAJA LABORAL POPULAR tiene planteado el mismo problema y sus órganos de gobierno se han preocupado de materializarlo por encargo de la Junta General. Verdad es que la principal obra social de esta entidad es su colaboración en la creación de puestos de trabajo y promoción de comunidades en régimen interno de solidaridad, aparte de las inversiones con destinos sociales que pone en manos de asociaciones de base popular que dirigen y orientan sus propios componentes.

Pero existen otros problemas, de menor trascendencia quizá y reducida importancia individual, pero no menos urgencia y desde luego de probada necesidad que es de justicia atender. Para cubrir este género de necesidades la Junta General pasada acordó la asignación al Fondo Obras Sociales de 1.350.000 pesetas con cargo a los resultados de 1967, delegando en la Junta Rectora la forma concreta en que tales fondos se fueran a distribuir.

De acuerdo con este mandato se ha tomado el siguiente acuerdo por parte de dicho órgano rector:

- a) Reservar el 40 % de la asignación citada con destino a atender necesidades de naturaleza general en nuestra región o bien de ámbito superior al que abarcan particularmente nuestras Oficinas.
- b) Asignar el 60 % restante a cada una de las Oficinas existentes en proporción al saldo de ahorro que existiera en las mismas al 31-12-1967.

Esta asignación, junto con la parte no entregada el anterior ejercicio a algunas Oficinas por su escasa cuantía, supone un importe de 922.000 pesetas, que se pondrán inmediatamente a disposición de las diferentes localidades.

La distribución concreta será realizada por unas comisiones que a tal efecto se constituirán en cada plaza y que estará formada por los siguientes componentes:

- El Jefe de la Oficina
- El o los compromisarios de los ahorradores en la pasada Junta General.
- Un representante de cada Cooperativa asociada de la zona.
- Dos miembros representativos de la zona, sean o no ahorradores, a juicio del Jefe de la Oficina.

Estamos seguros que los designados para este cometido sabrán responder a la confianza en ellos depositada y efectuarán la distribución de los fondos que puedan corresponder a cada zona, en función de la importancia, necesidad y trascendencia de los problemas de naturaleza social que se sometan a su estudio.

Por este procedimiento se compensa en cierta medida el esfuerzo abrumador llevado a cabo por cada comunidad y ofrece enormes posibilidades futuras cuando el volumen de ahorro que se maneje y rentabilidad que se obtenga guarde mayor proporción con los problemas que aquejan a nuestros pueblos.

La mujer, ¿más conservadora que el hombre?

Entre las «acusaciones» que se hacen hoy en día contra la MUJER está la de que SOMOS MUCHO MAS CONSERVADORAS QUE EL HOMBRE. Es fácil escuchar comentarios tales como «que la mujer es culpable en la mayoría de los casos de la inhibición de su marido o de sus hijos en cierta clase de cargos de tipo cultural, social, etc., que impliquen responsabilidades y preocupaciones...»

No podemos, por más que quisiéramos, desmentir lo anterior, que responde a la verdad hasta cierto punto, pero que también tiene visos de injusticia. Porque no vamos a esperar milagros. ¿Qué más se puede pedir a una mujer que al contraer matrimonio, se encierra en su casa, dedicándose exclusivamente a su marido, a sus hijos? Se construye un mundo tan reducido que para ella no existen más problemas que los de su familia, se va empequeñeciendo su visión y termina por no ver más allá de las cuatro paredes de su casa.

No creemos que la mujer sea, en principio, NI MAS CONSERVADORA NI MAS EGOISTA que el hombre. Lo que sucede es que está fuertemente influenciada y condicionada por el ambiente en que se desenvuelve su vida.

¿Cablen soluciones para una mayor dimensión social de la mujer? Sinceramente creemos que sí.

Si bien la mujer, por el momento y en el ámbito de nuestras Cooperativas, no puede una vez de casarse seguir trabajando, hay otras muchas maneras de implicarse: Compartir las actividades culturales, sociales, etc. de su marido; cultivar las amistades comunes. En una palabra, *estar al día*, en el mismo plano que el hombre.

Difícilmente la mujer reaccionaría como lo hace ante determinadas circunstancias si se le hubiera dado esta posibilidad.

Queremos, MAS COLABORACION Y MENOS CRITICAS.

ARMONIA



ESCUELA UNIVERSITARIA DE
INGENIERIA TECNICA INDUSTRIAL
MONDRAGON (Guipúzcoa)

Armonia bear dugu bizitzan. Leku estu ta ertsi batean indarrez biltzen bagaituzte, ez gagoz pozik. Auschwit'en judeguak eroso ez zegoen lez.

Gizakiak ikasketan eta lanetan exitzen ditugu gere almenak, bizian zear zentzuki jokatzeko ta pertsonak bezela pentsatuaz bizitzeko. Begira dezaigun orain ikastaroari. Ikastaroaren bitartez lan baterako gertutzen gera, lan orren bidez gitzartea osatzeko geure almenen neurrian. Gero ta omegaren urbillago aurkitzen gera omega eboluzioaren, azkena izanik, Teilhard de Chardin'ek esaten zuenez.

Baiña oraindikun nun dagoz unibersidadeak? An, urrutian. Gizaki bakoitzak almen bereziak ditu ta almen oriek ezi bear ditu gizartearen

onerako. Ezi ez baditu tristeki agortzen dira ta zorionak alde egiten du beragandik eta gizarteagandik. Orregatik begi bakar batekin ikusten dugu etorkizuna ta onela itxuen errian erregeak izan gindezke, emen ez. Orduan, ez dabil ondo ikaskintza.

Armoniaz al dabil lanaren banaketa? Ez. Armonia bear da industrian eta lurgintzan eta industria ta lurgintzaren artean. Orain ez dago armoniarik arazo onetan. Baserriak usten dira ta baserri batzuek ustu bear dira; baiña baserri ustuen lurra aldameneko baserrientzat izan beardute, salketaren bitartez edo errenta baten bidez. Teknikaki erabaki bear da lur bakoitzaren erabilte egokiena, batzuetan belardia izango da, besteetan berriz basoa. Baiña oraingo moduan gaizki gabiltz; Norberak bere erara erabakitzen du ta, jakiña, baserri bat usten bada, baserriko lurra beren etorkizuna piñuan tinkatua dute. Norberekeria deritzaio orri.

Industriak bear ditugu, belardiak bear ditugu, abereak bear ditugu, baratzak baer ditugu, basoak bear ditugu, etxeak bear ditugu, gauza asko bear ditugu gizakiak bezela bizitzeko. Eroetxeak ere bear ditugu. Baiña ez dezagun egin gure erriaz erotegi osoa.

DANONTZAT

Oingo Garizumeak gauza dat dauko ona: nai ez dabenak, gogoen aurka Garizumarik egin bearrrik eztaukela.

Len egun asko barau ta bijilixa izaten ziran; erromeriak kendu egiten ziran ta soñurik ez zan iñun entzuten; arratsaldeko elizkizunetara etorri bear izaten zan; zine ta bestelako jolasik ez zan izaten; txartela artzeko dotriña ikasi bear... Naiz-ta nai ez, Garizumea igaro egin bear.

Oiñ olako derriorrik eztago.

Egitekotan borondatez egin bear Garizumea. Ara or oingo Garizumearen bentaja aundia.

Izan be, borondatez egin ezik, Garizumeak ez dau balio. Baiña len natzuk gogoaren kontra Garizumea egiten ben.

Gogoen aurka kristau gauzak egiten diranean, naaste kaltegarria sartzen da.

¿Zergaitik? Barrutik kristau ustelak ta azalezko bakarrik diran kristauak bestiekin naastean izaten diralako. Barrutik kristaua eztanak, obe dau azalean kristau itxurak ez erabiltea.

Nai dabenak, Garizumeari dagokiozanak egiteko bideak ugari daukoz: dantziari ta jolasai itxi, edana ta erretea gutxitu, liburu onak irakurri, besteai mesede egin, Ejerzizioetara etorri, gurutzetako egin... Norberen borondatez ta gakiñean Garizumea egin ezquero, asko be mesedegarriagoa izango litzake. Ta gañera kristau-eginkizun guztielan, askatusanaz ta borondateaz jokatu ezkeru, kristauak euren erritik kanpora doiazenean ez leukioez itxiko Mezeari, autortza ta Jaunartzeari ta gañetico erligiño-gauzai. Ez litzake izango askotan ikusten dana: errian bestiekin batera Eleizara ta erritik urtendakoan lagun.—GURE ERRIZ.